

## EL ARCHIVO HISTÓRICO DE LA GRITA: UNA FENOMENOLOGÍA DEL PODER

**Yariesa LUGO M.**

*Universidad de Los Andes- Táchira  
Venezuela*

### RESUMEN

El Archivo Histórico de La Grita en su significación *memoria colectiva* fundacional, cristaliza la historia pasada-reciente de la vetusta ciudad del Espíritu Santo de la Grita (ciudad histórica del Táchira, fundada en 1572 por Francisco de Cáceres). Representando en el adagio germánico *los árboles no nos dejan ver el bosque* (Ortega y Gasset) posibilita su comprensión como fenomenología del poder a partir de los lugares de memoria de lo real (lugares material y funcional de la memoria) y de los lugares-de-memorialidad (lugar simbólico); para concluir en una hermenéutica que lo define como lugar de memoria fragmentado y olvidado, es decir, marcado por el *mal de archivo* (Jacques Derrida)

**Palabras clave:** Memoria colectiva, fenomenología del poder, lugares de memoria.

### THE HISTORICAL ARCHIVE OF LA GRITA: A PHENOMENOLOGY OF POWER

#### ABSTRACT:

The historical archives of La Grita in its meaningful "collective memory" crystallize the recent-past history of the old of espíritu Santo de La Grita (historical city of Táchira, founded in 1572 by Francisco de Cáceres), represented in the Germanic proverb "the trees do not let us see the woods (Ortega y Gasset), makes it possible for comprehension as a phenomenology of power, starting from the memory

of places of reality (functional and material places of the memory) and memory-mentality-places (symbolic place) to conclude with a hermeneutics that defines it as fragmentary and forgotten place of the memory, that is to say, marked by the "archive evil " (Jacques Derrida)

**Key Words:** Collective memory, phenomenology of power, places of memory.

## EL ARCHIVO HISTÓRICO DE LA GRITA: TEXTOS PARA FRAGMENTAR EL OLVIDO

### I

Bacante de la Memoria me declaro ¡Celebro sus misterios!. Embriaga por el goce inaudito y la fascinación y también por el temor que me asalta, me permito una danza primera en la búsqueda ontológica, teleológica y estética. En esa saltación, y en la ilusión de encontrar respuestas fundamentales y de imaginar ocultamientos, contrapongo la interpretación tradicional dada a las Ménades y en armonía con el deseo de ser poseída por el dios de la Resurrección, agudizo la mirada, escudriño los intersticios, el lugar, la luz-oscuridad... Entonces, como posibilidad mediadora inquiero a esa obra de arte en papel-objeto material-mental y estético y documento / monumento- que es el Archivo Histórico de la Grita, lugar de memoria, bosque memoria constituido por tomos y árboles legajos que atravesados de tiempo son ligazón vida-vivida entre el ayer y el hoy, entre el hoy y el ayer y el mañana, y que en aparente quietud, pero fragmentados, no nos dejan ver el bosque...

Mas allá de la alegoría busquemos las significaciones. El Archivo Histórico de La Grita es Memoria; *memoria colectiva* (Burker, 1997:68) fraguada en tiempos de larga duración, desgarrada, fragmentada y adjurada, es *evocación permanente de la totalidad escindida, de la herida trágica, del sentido fragmentado y roto* (Lanceros, 1998:745); por fortuna tiene su ligadura con el presente futuro lo que le augura una epifanía. Es un *lugar de memoria* (Nora, 1986) fundacional que ligado a los momentos cruciales de su propia historia, cristaliza la

---

\* Estas notas son una síntesis del trabajo titulado "El Archivo Histórico de La Grita, Textos para fragmentar el olvido", presentado como Trabajo de Ascenso en la Universidad de Los Andes-Táchira. Fue financiado por el CDCHT, Proyecto NUTA-H-61-94-09-C y Grupo de Investigación Historia de las Mentalidades, CVIADG-NUTA-2-97.

historia pasada-reciente de la vetusta ciudad del Espíritu Santo de La Grita.

El apelativo «Archivo Histórico» pone de manifiesto el conflicto que subyace en el intento de clarificar las nociones que encierra. No es infraestructura física, es *corpus* de formas-contenido documentales y *documento / monumento* (Le Goff y Foucault, 1991 :237). El atravesamiento de acepciones y significaciones hacen de la noción un instrumento conceptual *escurridizo, de rendimiento problemático* pero que le otorga su propio estatuto. Su procedencia griega mediada posteriormente por el latín, fundamenta y marca el horizonte de esta palabra: etimológicamente se refiere a dos principios: el *principio de comienzo* (Derrida, 1997:9) *-lo topológico*, o lugar de domiciliación- y el *principio de mandato* (Derrida, *ídem.*) *-lo nomológico* o lugar de autoridad-.

En latín, la palabra traslada su etimología a una relación con el arte de escribir y con los soportes escriturarios, o con el mueble o el lugar de guarda y custodia, etc.. Estas acepciones movilizan otras dos significaciones o lugares de importancia: la *poiesis* de libros o documentos que en conjunto es llamado *archivalía* o *lugar de creación*; que a su vez exige un sitio de depósito, de guarda y custodia o *lugar de almacenamiento*. Sin embargo, mas allá de las significaciones etimológicas, la palabra archivo manifiesta su verdadero sentido cuando posibilita su sinonimia con la memoria histórica en un cruzar de umbrales de tiempo-lugar que exigen su desmantelamiento. Lugar de domiciliación, lugar de autoridad, lugar de creación, lugar de almacenamiento; lugares de la *superficie*, contenidos también en la palabra Archivo que nombra al Archivo Histórico de La Grita y que signa la agrupación de formas-contenido documentales producidos y almacenados por una instancia de autoridad y de poder, el Cabildo colonial y decimonónico de la histórica ciudad del Espíritu Santo de La Grita.

La metáfora *los árboles no nos dejan ver el bosque*, adagio germánico, representado por Ortega y Gasset en *Meditaciones de Quijote* (1914:329-333) y utilizado para representar este Archivo Histórico permite un llegar, por trasposición, a la *inmensidad interior*, al lugar de significaciones de este lugar de memoria, al lugarde-memoria-mentalidad; inmensidad que le da su verdadero significado. Según Gastón Bachelard, en *Poética del espacio* (1957:222) esta «inmensidad» nace de un cuerpo de impresiones (...) No hace falta pasar mucho tiempo en el bosque para experimentar la impresión siempre un poco angustiada de que «nos hundimos» en un mundo sin límite. Pronto, si no se sabe a dónde se va, no se sabe tampoco dónde se está. En ese lugar de significaciones se acumulan las impresiones o re-presentación de los códigos mentales -psíquicos y culturales-; lugares de *profundidad*, que están más allá de la idea del bosque, en la realidad enigmática, que al ser develada, *un claro en la espesura* diría Ortega y Gasset, al manifestarse, se convierten en posibilidad.

## II

Mas allá de la confusa memoria y de las dificultades que presenta para su comprensión, acerquémonos un tanto a sus tipologías. La etimología de la palabra -dellat. *memoria*- refiere particularmente a la recordación, a la reminiscencia de lo imaginario. Se percibe, entonces, una primera acepción significada en la instancia mitológica, subjetiva, encarnación de la *memoria-natural* (Le Goff, *Ob. cit.:145*) divina, lugar sagrado, primario -el *arkhé*- animado por Mnemosina, diosa griega de la memoria, que surge en el contexto de la cultura occidental, en las narraciones de Hesíodo, Homero o de Tucídides. Es hija del Cielo y de la Tierra, Titánica, de cuyo encuentro amoroso con Zeus, nacen las nueve musas y entre ellas, CHO, la de la Historia. Mnemosina, con sus hijas, funda el *recuerdo*, la memoria-recuerdo psíquico, lo no olvidado, *lo a-lethés*, aquella obligación que impone que las ideas anteriormente adquiridas

se deben conservar y retener. Principio abstracto. Una reflexión sobre las condiciones necesarias y esenciales para que se establezca como garantía el *orden del mundo* antes de que exista la divinidad Tiempo. Esta diosa simboliza, así, la evocación del contexto primero, el desplazamiento o la posibilidad de retorno al origen -mejor el comienzo-, *más también a lo arcaico y lo arqueológico* (Derrida, *Ob. cit.*), al recuerdo psíquico como esencia y sustancia del ser, del ser individual en la medida en que debe recordar su propia existencia y lo que la conforma; del ser social como partícipe de una historia local-universal con la cual tiene ligaduras indisolubles. Imperio de la oralidad. Formación de una tradición que exige la permanencia del recuerdo atávico, la *anamnesis*, cuyo comienzo se ubica en el ámbito del mito, primera instancia para interpretar la ambivalencia de la memoria y la arqueología de los cambios operados en las funciones del término. Horizonte de sentido en la cosmovisión primera comprensión de la Trinidad: *Hombre-Mundo-Misterio*, explicada en las antropogonías, cosmogonías y teogonías- donde se encuentran soterrados y aprisionados una serie de imágenes y códigos -Ideas universales, Ideas-base- que dan cuenta de la mirada que los seres inaugurales de la humanidad tenían de su grupo y de las estructuras materiales y mentales, de las concepciones de sí mismos, del mundo y del misterio, que en última instancia se van a constituir en los arquetipos-símbolos, constitutivos de lo *inconsciente colectivo* (Jung, 1997:173) en la memoria.

Si bien al comienzo la memoria se circunscribe al *recuerdo*- forma subjetiva- que debe permanecer en la mente de las colectividades -como testimonio de la vida social proyectado en el tiempo como una imagería, como una *equivalencia figurada*-, vino luego su objetivación, lo que implicó la emergencia, paralela a la anterior, de la *memoria artificial* (Le Goff, *Ob. cit.*) o *memoria material*. Imperio de la Escritura. Registros materiales en los documentos y en los monumentos, contenedores y continentes del recuerdo material. Memoria colectiva, profana, histórica, que comienza con la

producción de objetos utilitarios o estéticos y con la creación de signos lingüísticos, caracteres gráficos y pictogramas, ideogramas, jeroglíficos y lenguajes, traducida, en el caso de la memoria escrita, en documentos que son concebidos en principio (siglo XIX), como *prueba*, hasta llegar a las formas actuales que promueven una *teoría del testimonio o psicología del testimonio* (Bloch, 1986).

### III

Este bosque-memoria que es el Archivo Histórico de La Grita, es un archivo de la palabra escrita, símbolo de la memoria como totalidad, contenedor y continente, es arquetipo y morada, manifestación del poder y objetivación de la memoria colectiva; como expresión registra, explícitamente en los lugares de memoria de lo real, los *haceres* sociales concretos -las estructuras materiales-; pero en su interior se encuentran, implícitos, lugares-de-memoria-mentalidad que guardan lo mental en lo colectivo -las estructuras mentales-.

Los lugares de memoria de lo real en el Archivo Histórico de La Grita, devienen constituidos por los sentidos material y funcional de la memoria. La referencia *topo nomológica*, en el contexto fundacional del Archivo Histórico es la *Sala de Cabildo* o *Sala Capitular* con sus *alhajas* y *pertenencias*. Desde este lugar, los funcionarios del Cabildo colonial de La Grita, reunidos todos, actúan la autoridad, no hacen la ley pero la declaran, la interpretan -competencia hermenéutica- y la imponen; además, aseguran la producción, la poiesis y creación, la permanencia o almacenamiento y la trasmisión de las formas-contenido documentales. El registro de este lugar exclusivo de domiciliación y de autoridad se encuentra en todos los inventarios del Archivo presentados por los Alcaldes Ordinarios en la oportunidad de entregar las instalaciones del Cabildo y del Archivo una vez terminado el período de sus funciones. Lamentablemente,

en su mayoría, estos registros han desaparecido o están en mal estado de conservación.

Es un lugar de autoridad reivindicado por el Cabildo colonial, institución de poder que se encarga y actúa, a través de sus distintos funcionarios, del gobierno político, del gobierno de la ciudad, del económico-administrativo, del civil y criminal y de manera particular, de la administración de los bienes territoriales; es decir, del reparto y composiciones de tierras, rentas de propios, administración de ejidos. Funciones de autoridad en un lugar de autoridad que genera una simbiosis al interior del Cabildo colonial como institución: el Cabildo se comporta como una corporación mediadora de la Corona y como representante de la colectividad, particularmente de los vecinos. Una simbiosis que resumida en la expresión "poder local", inscribe en los testimonios que contienen este lugar de memoria, los principios de *procedencia y orden natural* y el *principio de territorialidad y jurisdicción* (Paz y Pozuelo, 1996:24).

Los manuscritos que registran el *saber-hacer-imaginación* de las mujeres y los hombres vecinos todos del paisaje asiento de los *términos y jurisdicción* de la vieja ciudad, producidas en este lugar de creación y los almacenados datan del año 1600 hasta 1907. Fueron elaborados en soporte vegetal -generalmente *papel artesano* de pasta delgada, que al trasluz muestra las huellas de *puntizones, corondeles y filigranas o marcas de agua-*, diagramados en *cajas de escritura* y escritos con instrumentos gráficos y envainados con viejas tintas ferrosas, y urdimbre de palabras: *la palabra como el átomo, contiene en sí el universo. Y contiene el cielo y el infierno; y el esplendor y la miseria* (Bravo, 1999:91); forman lenguajes, textos y escrituras discursivas de invalorable contenido histórico y social; característica que convierte a estos manuscritos en registros fundantes de la *memoria colectiva* y en patrimonio memorial indispensable de la Ciudad y fuentes para la elaboración de estudios y construcciones históricas de la Región y de la Nación.

Un índice y 76 tomos conforman el Archivo Histórico de La Grita. Los tomos, a su vez, ordenados por legajos, y estos por folios (1.022 legajos y 26.709 folios). Son tomos, legajos y folios, que avisan diversas informaciones que posibilitan el conocimiento y la comprensión de cómo se articula y funciona la institución municipal y de sus funcionarios como representantes y ejecutores del poder colonial sobre los vecinos y pobladores de la ciudad, además de los *haceres* cotidianos de la colectividad; *haceres* nominados cada uno con nombre propio. En general, encontramos libros compuestos por legajos que responden a diversas tipologías documentales que refieren a actividades de orden civil o criminal, protocolos, testamentarias y tierra. En particular, los legajos son expedientes que tratan sobre materia diversa: inventarios, avalúos y adjudicaciones de bienes o versan sobre magia y hechicería, contrabando y estanco de aguardiente y estanco de tabaco, padrones de población y matrículas de indios negros esclavos; diligencias nupciales, testamentos, encomiendas, cofradías, capellanías, bulas, censos, réditos, fianzas, liquidación de diezmos, asuntos administrativos, asuntos de justicia como querellas criminales, litis, sentencias de muerte, raptos, injuria, violaciones, agresiones físicas y verbales y civiles en general; copias de reales cédulas, reales órdenes, reales provisiones; bandos de buen gobierno, posito, impuestos en general, Real Hacienda, juntas de secuestro, juicios de residencia; se destacan los referentes a la controversia por los espacios políticos y por la tierra como bien de todos, particularmente aquellos sobre peticiones, averiguaciones, diligencias, demandas, expedientes de reclamos, pedimentos de amparo, títulos de propiedad, posesiones, ejecuciones, fijación de linderos; acuerdos del cabildo, remates de oficio, registro de poderes, de los bienes materiales de los más ricos, de los tributos que pagaban todos; sobre caminos, fiestas, venta de bienes, venta de esclavos, impuestos.

Los lugares-de-memoria-mentalidad son lugares de lo simbólico, *ocultos* y *distantes* (Ortega y Gasset, *Ob. cit.*:43),

codificados en simbolismos y creencias, en ritos y ceremoniales referidos a posibilidades vitales, todavía en parte desconocidos, que descifrados, avisan la pluralidad del sentido y las dimensiones espacio-temporales de la realidad humana -las estructuras mentales-estructuras que des-cubren al mundo, al ser humano y hablan de la objetividad / subjetividad de sus intenciones. Una manera de mirar-miramos. Contacto con la tradición. Una hermenéutica que posibilita, entonces, un acercarse a la comprensión de *nuestra existencia participada* -la *mismidad* o la identidad entendida respecto de la *alteridad* que habla de la *presencia necesaria del otro* (santo Agustín, Hurssel, Sartre, Heidegger.)- la *otredad*, y de nosotros; registra mi-nuestra identidad, *escindida y no imaginaria, del nombre propio* y posibilita también, el conocimiento de qué hemos sido en el pasado común que nos identifica, para qué y porqué estamos. Revela, entonces, maneras de ser, de sentir y de pensar como manifestaciones de una mentalidad particular.

Son lugares de significación en la memoria que obligan mirar el otro lado de la realidad ¿Tocamiento del mundo sensible? ¿Lugar donde reside *la luz* pero también la *sombra profunda* que subyace en lo *inconsciente colectivo* y que como impronta, queda impresa al interior de las escrituras discursivas, y en eco... *como en múltiples recuerdos* (Bloch, 1993) se proyecta y se prolonga en un tiempo de larga duración? ¿Fundamentos de una vieja disciplina que aspira el *estatus* de ciencia y se ve obligada a contactar el nivel de lo subjetivo y abstracto, de lo subterráneo y de lo oscuro? Porque es en este lugar donde se encuentran las imágenes memoria que en resistencia-resonancia y en oposición, proponen un trastrocamiento de la mirada tradicional e invitan a un *ad fontes*, a un *en to pan*, a un volver la mirada al comienzo, al retorno de lo que somos, a la regeneración y también a la muerte de los viejos prejuicios y revisión de interpretaciones equivocadas. Lugar-de-memoria-mentalidad, representación de lo imaginario, escritos con voces profanas; voces que la colectividad, en la búsqueda de cohesión y permanencia, ha

sacralizado la mayor de las veces y que ahora exige una *lectura de sospecha* (Nietzsche), una lectura que propicie una *dia-lógica* (Zavala), una re-acentuación de los *haceres*.

*Sean penetradas estas voces* contenidas en los lugares-de-memoria-mentalidad del Archivo Histórico de La Grita para descubrir y recrear la poética del diario vivir, el inicio y el desenvolvimiento de las creencias en general, las costumbres y las tradiciones, los comportamientos y las intencionalidades; los símbolos y las prácticas rituales sagradas y profanas; o la manera cómo la colectividad de La Grita ha enfrentado la disputa por el poder, el amor o el odio, la soberbia o la humildad, el placer o el dolor, la tragedia y la dicha, las fobias y los miedos a la muerte, a los cambios en los estilos de vida ante las catástrofes naturales -como los terremotos y las epidemias, la falta de agua, los incendios y el hambre-; la atrocidad y los castigos -el *ingenio del tormento*, como tortura para que se confiesen hurtos, homicidios o *delitos de bestialidad* y la horca, los azotes y garrotazos- la violencia, la injuria y la deshonra por palabras desmedidas y groseras, el asalto al cuerpo o la violación de la palabra, y la represión en un malentendido de lo virginal y de las vírgenes, de lo femenino, de las artes, de la educación, del honor y del linaje; y también las acciones heroicas de muchos a la hora de defender los principios y derechos, de los guerreros cuyos valores se arraigan en la colectividad porque recuerdan que en los primeros tiempos de la ocupación están los gritos y los *rostros de sol extraño amanecieron inventando el año del nacimiento de las paredes para la ocultación de la rapiña. / Un tal Francisco de Cáceres cabalgó en la meseta / y voces indígenas salieron de los ríos con alarido de entraña sometida. / En la alborada de su mundo las voces primarias agredieron los verbos yanomaron el silencio...!* (Antonio Croce); el lamento, el despojo, el llanto, que se hace manifiesto en las frecuentes irrupciones violentas de los aborígenes que luchan por sus territorios y que son etiquetados por los *principales* como seres de mala naturaleza y arremeten con *las entradas de indios*; los pillos que encubren con

gorgueras y hebillas lustradas y guantes blancos el saqueo y el genocidio y cobijados en la creencia en el *derecho de conquista*, arremetieron violentamente contra la Tierra, contra un espacio-territorio ocupado ancestral mente, y contra las mujeres y los hombres, indios y africanos -los de aquí y los traídos, después todos americanos-, en una clara manifestación de control y de dominio, de uso y abuso en la posesión de bienes de naturaleza jurídica y de sevicia e inhumanidad *¡Homo homini lupus! El hombre, lobo del hombre*; negros esclavos o serviles considerados de *mala entrada* o vendidos al *estilo* o *usanza de feria como alma en boca y huesos en costal*, y de indios etiquetados de *mala naturaleza* y de bárbaros; o la práctica positiva del juramento *-sagrada religión* por compromiso de verdad y *como* manifestación de fidelidad al rey; también se aprecian diversas formas simbólicas, rituales y ceremoniales actuados en fiestas y luminarias, con música y saraos y juegos de toros y escaramuzas, sermones en la iglesia y desfiles de caballería y disfraces y refrescos y sitial es de honor que ocupa el poder en la celebración de *misas de rezo* por nacimientos de príncipes y *fiestas de jura*, en ocasión del ascenso al trono de un nuevo rey; en simbolismos como el de la cruz y de la muerte; en los adornos del cuerpo, en la fantasmagoría de los vestidos, las máscaras y los disfraces y las advocaciones virginales y santorales; en los héroes y patrimoniales que gozan de la *pureza de sangre* y de linaje y que encajonan méritos o son censurados por la moral; y en los *pobres de toda solemnidad*; en los arbolarios, brujos y hechiceras que hacen encantamientos, envenenan ríos y matan con hierbas y fueron perseguidos por los Alcaldes del «Santo Oficio», y en los testamentos que contienen advocaciones y declaraciones de fe, que legan o transfieren bienes o son comprometidos en la compra de indulgencias para la salvación del alma y *mandan* entierros de *cruz alta* o *cruz baja* con misas cantadas o rezadas; y diversidad de *testimonios de verdad* rubricados con lacre, firmas y signos de escribanos y sellos reales. La gestualidad y las resonancias en el ceremonial de posesión de la tierra es la máxima expresión, pienso, de lo imaginario: luego

de recibir el título de propiedad en *nombre de su Majestad*, y en señal de posesión, el *componedor entraba y paseaba las tierras, arrancaba hierbas, esparcía puñados de tierra, mudaba tierras de una parte a otra, rompía ramas de los árboles, echaba otras ceremonias y actos de posesión en señal de la que decía tomar y que tomaba de ella, y aprehendía real, personal quieta y pacíficamente sin contradicción ninguna.*

Se imprime voz al silencio al entender las intencionalidades y la dialéctica de los fenómenos y al comprender los estratos de la *psique* -el *consciente* y el *inconsciente*-o Lo que hace posible superar el laberinto del tiempo es la alianza entre la historia hecha y la historia que se escribe y la indisolubilidad entre las historias locales y la historia universal: al decir de Borges, *si los destinos de Edgar Allan Poe, los vikingos, de Judas Iscariote y de mi lector, secretamente son el mismo destino, -el único posible- la historia universal es la de un solo hombre*. Porque es verdad que la razón fundamental de un lugar-de-memoria-mentalidad es contener el tiempo, desbloquear el trabajo del olvido, fijar un estado de cosas, materializar lo inmaterial, y dar razón de la existencia colectiva.

#### IV

### **El Archivo Histórico de La Grita es un lugar de memoria fragmentado y olvidado.**

El pasado nos sale al encuentro derramando las máscaras. Marcado por el *mal del Archivo: disimulado o destruido, prohibido, desviado, «reprimido»* (Derrida, *Ob. cit.*) y en aparente reposo conservador, el Archivo Histórico de La Grita devino olvidado. Una historia del *mal del archivo* que no es otra que la historia de esta memoria. Un apoderarse de la memoria y un olvido no trivial ya que la tradición del poder municipal lo ha procurado como cuestión fundamental ¿La búsqueda por parte del poder de la fragmentación sin fin de la

colectividad? Una historia del desgarramiento-desgajamiento. ¿Una fragmentación prefigurada? ¿Una institucionalización del *ars oblivionalis*, del *arte del olvido* (Eco, 1989:9) que, si no logra el olvido, al menos confunde los recuerdos? *Trizamiento* del recuerdo. ¡Prohibido descubrir sus secretos, sus misterios! Va contra el sistema y contra el poder. Un poder que, más allá de la experiencia empírica, se promueve hoy día como categoría de análisis, ya por su intervención *en la producción de la memoria*, ya por su *manipulación y conservación* (Le Goff, *Ob. cit.*).

Una tradición del poder que impulsa «la historia del silencio», que incita la ignorancia, que calla las voces del pasado. Que le acomoda esa permanencia, esa acronía. Que sabe que este Archivo es memoria colectiva, impresión del *saber-hacer-imaginación* y que su *desocultamiento* y *hermeneusis* (Heidegger, 1967) resquebraja «verdades» establecidas, propicia la recuperación del equilibrio, abjura el silencio. También sabe que se resquebraja la «integridad» de muchos. Como represalia, por sospechar las acusaciones –el elemento devorador... *los árboles son como mandíbulas que roen / los elementos, esparcidos en el aire suave y vivo-* o las gracias que para muchos implicarían las debelaciones, el poder y la irresponsabilidad de particulares procuraron el acortamiento de algunos de sus legajos árboles, mutiló varias de sus ramas fundamentales, legajos completos han desaparecido o han sido *transvalorados* en su interpretación, refinadamente manipulados y secretamente interpolados...

¡Merecen el *sacrificio expiatorio!* Buscan callar el *canto de la cigarra grillo del árbol* que silenciosa de noche, durante el día anuncia la negligencia e imprevisión pero también canta las verdades y la *fidelidad a los principios* (Biedermann, 1993:105). Iconoclastas, que anquilosados en la desvalorización y el abandono, enlodan el recuerdo, promueven la des-memoria, el no-pensar, el desarraigo, la in nominación y la destrucción. Olvidan las conexiones simpáticas

entre la memoria y la colectividad, entre la tradición y el hoy y la responsabilidad de preservarla. La historia de esta memoria, de este Archivo Histórico de La Grita no ha tocado aún el *fin de la historia de la memoria* (Nora, *Ob. cit.*). No es memoria perdida. No hay ausencia de memoria. Hay *mal del archivo*. Sus detractores no han logrado que se olvide. Se puede hablar todavía de esta memoria, porque es posible su encarnación, su continuidad. Actuar el derecho a ella es la posibilidad. *En general, la memoria disminuye, a no ser que la ejerza* dice Cicerón. Una plegaria nada más. Una seducción que invita ampararse en la voluptuosidad de lo aprensible. De lo contrario, el merecimiento es la ignorancia y la represión. Madre-Padre-Árbol, andrógina, matriz sagrada; su legado es la seguridad por el saber y la renovación por la vuelta, siempre eterna, al tiempo.

¿Entonces, si la historia de esta memoria es la historia del olvido, será posible la fragmentación de ese olvido? La ruta es enfrentar el pasado en lo que queda de esta memoria; y el pasado no como recuerdo, sino como construcción, *de hecho, tanto en el caso de los grupos humanos como en el de las penonas, la memoria no registra, sino que construye* (Vilar, 1980 ). Rescatar para preservar y promocionar y una hermenéutica para salvar este bosque memoria. *¡Beatís possidetis*, es el horizonte!

### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BACHELAR, Gastón. 1957 *La poética del espacio*. México, Fondo de Cultura Económica.

BIEDERMANN, Hans. 1993 *Diccionario de Símbolos*. Barcelona, Piados

BLOCH, Marc.1986 *La apología de la Historia o el oficio del Historiador*. Caracas, Fondo Editorial Lola Fuenmayor - Fondo Editorial Buría.

\_\_\_\_\_. 1993 *Los reyes taumaturgos*. México, Fondo de Cultura Económica.

BRAVO, Vícto. 1999 *Terrores de fin de milenio. De la utopía a las representaciones del caos*. Mérida, Ediciones el Libro de Arena, Talleres Gráficos Universitarios, ULA.

BURKE, Peter. 1997 *Formas de Historia Cultural*. Madrid, Editorial Alianza.

DERRIDA, Jacques. 1997 *Mal de Archivo. Una impresión Freudiana*. Madrid, Editorial Trotta.

ECO, Humberto. 1989 "Sobre la dificultad de construir un Ars Oblivionalis". En: *Revista de Occidente*, Barcelona, septiembre, W 100.

JUNG, C. G. 1997. *Arquetipos e inconsciente colectivo*. Barcelona, Editorial Piados, Col. Psicología Profunda.

HEIDEGGER, Martín. 1967 *El ser y el tiempo*. México, Fondo de Cultura Económica 11ava. ed.

LANCEROS, Paxti. 1998 «Sentido». En: *Diccionario de Hermenéutica*. Bilbao, Universidad de Deusto.

LE GOFF, Jacques. 1991 *El orden de la memoria. El tiempo como imaginario*. Barcelona, Editorial Piadoso

NORA, Peter. 1986 «Entre Mémoire et Histoire». La problématique des lux». En: *Los Liux de Mémoire. 1, La République*. Sous la direction de Pierre Nora, Editorial Gallimard.

ORTEGAY GASSET, José. 1952 «El bosque, profundidad y superficie». En: «Meditaciones del Quijote» (1914), *Obras Completas*. Barcelona, Editorial Revista de Occidente. Tomo 1, p. 331.

PAZ MARTÍN, M. - Pozuelos Campillo. 1996 *La construcción teórica en Archivistica: el principio de procedencia*. Universidad Carlos 11 de Madrid. Boletín Oficial del Estado.

VILAR, Pierre. 1980 *Iniciación al análisis del vocabulario histórico*. Barcelona, Grupo Editorial Grijalbo.